

# LA CARAMBA

Zarzuela en tres actos y cinco cuadros

Libro de Luis Fernández Ardavín

Música de Federico Moreno Torroba

Estrenada en el teatro de La Zarzuela de Madrid,  
el día 10 de abril de 1942, en funciones de tarde y noche  
La acción en Motril y Madrid. Epoca de los años 1780 al 1787

## Números musicales:

- 01.º Romanza de María Antonia
- 02.º Dúo de María Antonia y Fabián
- 03.º Mazurca
- 04.º Romanza de Cayetana
- 05.º Romanza de Fabián
- 06.º Romanza de María Antonia
- 07.º Romanza de Fabián
- 08.º Dúo de María Antonia y Fabián

## ACTO PRIMERO

La escena representa el zaguán de una Venta en Motril. Al levantarse el telón aparecen en plan de fiesta, cantadores, guitarristas y bailadora, con Majas y bebedores. En primer término Fabián, barón de Moncada.

El Zurdo, dueño de la Venta, manifiesta que va a venir María Antonia Fernández, la guapa, famosa en todo el lugar por su garbo y belleza, cantadora de garganta de vidrio y seda, envidiada por todos, pero enamorada de un hombre que no la permite cantar, retraído, y sin ganas de fiestas y dado a gustos de iglesia. El Zurdo, tras grandes esfuerzos, ha logrado que María Antonia se decida a venir a cantar ante el público. Seguidamente llega la bella motrilería y canta.

### 01.º Romanza de María Antonia

M.<sup>a</sup> ANTONIA    ¿Por qué me atormentas, niño,  
que tan callado te veo?  
¿Por qué en tu mirada leo  
que sufres con mi cariño?  
Si yo te quiero y me quieres  
¿por qué, tu melancolía?  
¡Ay que ver cómo tú eres  
ya te pesará algún día!  
Mi alegría te molesta

cuando río.  
¡Ya te pesará algún día  
niño mío, niño mío!

## II

¿Por qué a lo que yo padezco  
vives tan indiferente?  
¿Por qué has de estar como ausente  
si yo mi vida te ofrezco?  
Si hay otra a la que prefieres  
será más la pena mía.  
¡Ay que ver cómo tú eres  
ya te pesará algún día!  
Mi alegría te molesta  
cuando río.  
¡Ya te pesará algún día  
niño mío, niño mío!

María Antonia ha producido una gran sensación en todo el público que la felicita y se marcha. Fabián, joven militar, en viaje de traslado a Madrid, encantado de su arte y de su persona, la invita a ir a la Corte donde la espera un brillantísimo porvenir y el llegar a ser una tonadillera de rango.

### 02.º Dúo de María Antonia y Fabián

FABIÁN	En Madrid, que llaman todos “La corte de los milagros”, es donde más se prospera cuando se tienen vuestrós encantos.
M. <sup>a</sup> ANTONIA	¡Quién pudiera ir a Madrid con el que tanto he soñado!
FABIÁN	La ocasión la pintan calva. No perdáis el tiempo en vano. Venid a Madrid conmigo que de ello no ha de pesaros. Tendréis, en Madrid, diamantes; tendréis, en Madrid, palacios, y en las fiestas y recepciones asombro iréis despertando. Saliendo en carroza abierta, seréis admirada al paso. Galanes y petimetres vendrán a cumplimentaros, y en garbo y en gentileza ninguna podrá igualaros.
M. <sup>a</sup> ANTONIA	¡Ay, Madrid, qué bien lo pintan! ¡Ay, Madrid, que ansío tanto!

FABIÁN                    ¡Quién en Madrid paseara  
triunfadora por el Prado!  
Venid a Madrid conmigo  
que allí seréis festejada.  
Amor es allí el que reina.  
Amor es allí el que manda.

M.<sup>a</sup> ANTONIA        Dejadme reflexionar,  
que es mucho lo que pedís.  
Pues nunca hubiera pensado  
mi sueño ver realizado.  
¡Bella tentación!  
Si ahora la desdeño  
no retornará jamás.

FABIÁN                    Pensadlo sin vaciar,  
que al alba me voy de aquí  
y puedo a Madrid llevaros  
guardada por mis soldados.  
No la desdeñéis,  
Si vuestro destino  
se ha de aprovechar.

Queda sola María Antonia y aparece Máximo, su novio, que violentamente la reprocha el haber cantado en la Venta y escuchado a Fabián. María Antonia, cariñosamente, le recuerda el estado de necesidad en que se encuentran sus padres y la precisión de ganar dinero para vivir. Máximo insiste y la ofrece casarse con ella evitando que vaya a Madrid, y aceptando el ofrecimiento de Fabián. María Antonia se niega y tras violenta discusión riñen y Máximo se marcha para siempre. María Antonia reacciona y arrepentida le llama. Máximo sigue su camino y al no verse atendida acude a Fabián resolviendo abandonar a Máximo y marchar a Madrid, si esa es su suerte.

## CUADRO SEGUNDO

Botillería del teatro Príncipe de Madrid. En unas mesas, entre otras personas, don Ramón de la Cruz y Fabián, que acaba de llegar de Francia, arrepentido de haber abandonado a María Antonia, con la que no quiso casarse, ni dar su nombre y ahora que la sabe triunfante y casada, la desea con toda su alma y viene en su busca. Entra seguidamente en el teatro, donde la supone actuando. Llega al café Manuela, acompañada de su esposo, el embajador, y de Gastón, su secretario. Es mujer, de tronío y muy liviana. Nació en la Cava Baja y en un viaje a París, casó con el Embajador. Está enamorada de Fabián y celosa de María Antonia.

### 03.º Mazurca

*(Manuela, Embajador, Gastón, Sorbete y conjunto.)*

MANUELA Señor Gastón de Montreuil,  
 acá tenedme el bolsillo.  
 Y vos el chal y los guantes  
*(Al Embajador.)*  
 tenedme, señor marido.  
 Las dos manos ocupadas,  
 Para mí las necesito,  
 que en una tengo las sales  
 y en la otra el abanico.  
 Esa mujer me encocora,  
 su voz me saca de quicio.

EMBAJADOR Pues a mí me ha “paguecido”  
 que no canta mal.

MANUELA Un grillo está mejor.

GASTÓN Yo también pienso lo mismo.

MANUELA Además es ordinaria,  
 fea y zafia en el vestir.

GASTÓN ¡Ni fina, ni elegante,  
 ni tampoco “chic”!

EMBAJADOR ¡Pues, “¡cagamba!” , yo la encuentro  
 “comm’ il faut”

MANUELA ¡Vos sois un cínico!  
 y no empecéis como todos,  
 por favor os lo suplico,  
 con el dichoso “Caramba”,  
 que parece un estribillo.  
 ¡Caramba, con su belleza!  
 ¡Caramba, con su buen pico!  
 ¡Caramba! ¡Siempre el “caramba”,  
 que ya me saca de quicio!  
 ¿Hasta cuándo voy a oír  
 ese “caramba” maldito?  
 Esa mujer me enfurece,  
 por ella pierdo hasta el tino.  
 Si al alcance se me pone,  
 la despeinaré.

EMBAJADOR Sois del Avapiés.

MANUELA ¡Y a mucha honra! ¿Qué pasa?  
 ¡Nací de lo más castizo!  
 Si os avergüenza no haberos  
 casado, entonces, conmigo.

EMBAJADOR Me voy por...

MANUELA ¿Por no pegarme?

GASTÓN Haya paz, señores míos.

EMBAJADOR Por ver tan sólo si ya  
 la tonada ha concluido.

MANUELA Y así a la tonadillera

se la levanta el vestido.  
*(Mutis del Embajador.)*

GASTÓN ¡Madame!  
 MANUELA ¡Dejadme tranquila!  
 GASTÓN “Ecoutez moi.”  
 MANUELA Que no, os digo.  
 No me enfadéis más, que estoy  
 para perder el sentido.

GASTÓN Por el Marqués de Moncada  
 lo perdéis. Pero me han dicho  
 que él os engaña con ella.

MANUELA ¿Eh?  
 GASTÓN Que la dió el tabardillo.  
 SORBETE ¡Agua! *(Casi recitado.)*  
 GASTÓN El pomo de las sales.  
 SORBETE ¡Aire! *(Casi recitado.)*  
 GASTÓN ¡Aquí está el abanico!  
*(Vuelve el Embajador.)*

EMBAJADOR “¿Qu’est qu’il y a?”  
 SORBETE Nada, “monsiú”.  
 GASTÓN Que está el aire enrarecido,  
 y Madame se ha desmayado.

EMBAJADOR “¡Cagamba, cagamba!”  
 MANUELA *(Volviendo en sí.)*  
 ¡He dicho  
 que no volváis a salirme  
 con el dichoso estribillo!

EMBAJADOR No os sofoquéis. Ya acabó.  
 CONJUNTO *(Dentro.)*  
 ¡Caramba, con su belleza!  
 ¡Caramba, con su palmito!  
*(Aplausos dentro.)*

MANUELA ¿La aplauden?  
 EMBAJADOR Sí, por lo visto.  
 MANUELA ¡Ahora es cuando de verdad  
 me va a dar el tabardillo!

TODOS ¡Ahora es cuando, de verdad,  
 se desmaya la Madame!

Fabián encontró a María Antonia, que sigue queriéndole. Despechada por su abandono, casó con un mal cómico que no quiere, ya que es un despreocupado, en todos los conceptos.

Llegan la Duquesa Cayetana, D. Francisco Goya, Moratín, D. Ramón., de la Cruz, Manuela y el Embajador. Todos felicitan a María Antonia, y D. Ramón de la Cruz, visto el enorme éxito de su canción, la bautiza con el nombre de “La Caramba”. Seguidamente la Duquesa les invita a retirarse, y Manuela, desafiante, se coge del brazo de Fabián y unidos salen del café. María Antonia queda estupefacta y Goya la ofrece su brazo, que María

Antonia acepta procurando disimular su dolor y en este instante entra Máximo, vestido de abate, sobrio y pobre. “La Caramba”, emocionadísima, sale con Goya. Máximo queda solo en el café y se entera de los triunfos de María Antonia.

## FIN DEL PRIMER ACTO

## ACTO SEGUNDO

Estudio de Goya. Este pinta un cuadro de “La Caramba” y otro de Manuela. Ambas saben que Fabián frecuenta el estudio. Se encuentran con Goya: la Duquesa Cayetana y varios amigos.

### 04.º Romanza de Cayetana

LA DUQUESA    Me llaman la Duquesa Cayetana.  
Me achacan mil historias por ahí.  
Y dicen que mis gustos son plebeyos  
porque amo lo castizo de Madrid.  
Pero olvidan que soy una gran dama  
que ha estado en Inglaterra y en París,  
y que tengo en mi escudo una corona  
que puede con las reales competir.  
En mi palacio de la Moncloa,  
con sus jardines llenos de fuentes,  
se dan las fiestas más suntuosas  
que vieron príncipes y honraron reyes.  
Y los caballeros  
de alta condición  
visten de chisperos  
en mi recepción.  
Llevan las marquesas  
traje popular,  
y alegres calesas  
vienen sin cesar.  
Y así, hasta que el día  
ya se ve lucir,  
todo es alegría,  
y, al final, reír.  
Me llaman la Duquesa Cayetana,  
y todos me conocen al pasar,  
y, en punto a codearme con el pueblo,  
no hay ninguna, por Madrid tan popular.  
Pero olvidan que soy una dama  
que corre por mis venas sangre azul,  
y que soy en España más famosa

que en tiempos, en París, la Pompadour.  
En mi palacio de la Moncloa,  
con sus jardines y escalinatas,  
hasta el secreto de sus alcobas  
llega el misterio de la enramada.  
Visten las marquesas  
traje popular, etc.

Llega D. Pedro, padre de Fabián. Viene de Aragón, decidido a terminar los amoríos de su hijo con “La Caramba”. Requiere la ayuda de Goya, su gran amigo, quien se niega rotundamente, pero al fin accede, prometiendo una entrevista con María Antonia. Manuela se encuentra por fin con Fabián y le invita al baile de máscaras. Fabián promete ir, Manuel le tira un beso, y se va al patio. Fabián, solo canta:

### **05.º Romanza de Fabián**

FABIÁN                    Tus besos no me tientan  
—que no, que no—,  
porque son engañosos;  
—que sí, que sí—,  
porque en su fuego,  
oculto entre sus mieles,  
llevan veneno, llevan veneno.  
Tus besos no me tientan  
—que no, que no, que no—;  
tan pobres amoríos  
no quiero yo.  
Tus besos caprichosos  
—que sí, que sí—,  
porque las penas quitan,  
son como el vino, son como el vino,  
que embriaga y nos consuela  
con el olvido, con el olvido.  
Aunque pasa la embriaguez,  
y el dolor vuelve otra vez.  
¡Ah! Tus besos, María Antonia,  
los quiero yo:  
no hay otros como ellos  
de amor, de amor,  
pues, si me besan,  
ellos son la alegría  
de mi existencia, de mi existencia.  
Tus besos, alma mía  
—que sí, que sí—,  
tan dulces son, que ellos me dan  
con su pasión, al besar, amor.

Seguidamente acude al estudio “La Caramba”.

## **06.º Romanza de María Antonia**

M.<sup>a</sup> ANTONIA      Señores, aunque el lazo os choque tanto,  
por eso no os debéis maravillar.  
El lazo es lo de menos cuando canto.  
La voz es lo que tiene que gustar.  
Yo me llamo María Antonia  
Fernández, la Motrilerá.  
En punto a querer, no hay otra  
que, al que quiere tanto quiera.  
Y si llamo la atención,  
según la gente asegura,  
lo mejor de mi hermosura  
lo llevo en el corazón.  
Soy María Antonia, la granadina;  
soy María Antonia, la de Motril,  
y la gente, para verme, se amotina  
en los bailes de candil.  
Lo mismo que una alegre mariposa,  
el lazo en mi frente se posó.  
Y, abriendo sus bellas alas, orgullosa,  
por flor donde posarse me tomó.  
Yo me llamo María Antonia  
Fernández la Motrilerá,  
y dicen que igual no hay otra  
de gallarda y retrechera.  
Y aunque voy con mi desdén  
diciendo así mi amargura,  
del amor la calentura  
despierto en cuantos me ven.  
Soy María Antonia, la granadina.  
Soy María Antonia la de Motril.  
Y la gente para verme se amotina  
en los bailes de candil.

Quedan solos “La Caramba” y Goya, y seguidamente se presenta D. Pedro, quien, solemnemente, la requiere a que olvide a su hijo. “La Caramba” se niega rotundamente.

**FIN DEL ACTO SEGUNDO**

**ACTO TERCERO**

El Prado de San Fermín. Es carnaval.

“La Caramba”, con su corte de amigos, va de merienda. Está muy triste. No puede olvidar a Fabián, su único amor; y desea retirarse de este mundo. La Duquesa la dice irónicamente que no será a un Convento. “La Caramba” lamenta no haber tenido fe para ello. Cerca de este lugar pasa Fabián. “La Caramba”, no pudiendo dominar su pasión corre a llamarle y en este instante ve a D. Pedro y recuerda su promesa. Empieza a llover. La gente corre a refugiarse y “La Caramba” entra en el templo de los Capuchinos de San Antonio del Prado junto con algunos de sus amigos que se dirigen a los altares a rezar.

### **07.º Romanza de Fabián**

FABIÁN

María Antonia de mi vida,  
María Antonia de mi alma.  
¿Dónde estás, que así me huyes  
cuando siento más tu falta?  
¿Dónde estás, que si te busco  
me abandonas y te marchas?  
¿No sospechas que estoy triste?  
¿No adivinas que me matas?  
¿No comprendes que la vida  
sin tu amor no vale nada?  
¡Ay, María Antonia, mi María Antonia!  
Desesperado, vengo a buscarte;  
y no te encuentro, luz de mi vida  
aunque te busco por todas partes.  
Amor que he buscado siempre  
y nunca logré alcanzarlo:  
¡Ten piedad de lo que sufro!  
¿No me ves que estoy llorando?  
Daría la vida entera  
por un beso de tus labios,  
y por tu amor me muriera  
si muriera entre tus brazos.  
¡Locuras de Carnaval  
que me entristecen mi alma!  
Dejadme con mi dolor,  
que ya no vivo sin tu amor!

### **08.º Dúo de María Antonia y Fabián**

FABIÁN

¡María Antonia!

M.<sup>a</sup> ANTONIA

¡Por favor!

Dejadme; luego hablaremos.

FABIÁN

No. Aquí ha de ser, y ahora mismo.



